

El 90. La crisis económica y política vista desde la gráfica satírica de la época

ANDREA MATALLANA

Este artículo aborda la descripción que las publicaciones de humor político y satírico argentino del siglo XIX hicieron sobre la crisis económica y política de 1890.

Desde las experiencias irónicas del Padre Castañeda (en las primeras décadas del siglo XIX en adelante), el campo de la prensa satírica tuvo un desarrollo extremadamente significativo. Un sinnúmero de emprendimientos editoriales se iniciaron durante esos años, destacándose las dos publicaciones que tomaremos en el análisis que, habiendo surgido en años diferentes, se entrecruzan en sus miradas sobre el acontecimiento del 90.

La prensa satírica se inscribe dentro de la expansión del campo periodístico; en aquellos años un diario era una necesidad política y también una empresa fácil de llevar a cabo. Como bien lo señaló Tim Duncan en relación con la prensa seria, ya no eran panfletos políticos y poseían una estructura editorial, seguían ligados a posiciones políticas claramente definidas.

Estas publicaciones fueron importantes medios para revelar la vida política del país, para expresar posiciones ideológicas: un ideario y un imaginario relacionado a la organización del Estado¹.

Las caricaturas publicadas en periódicos como *El Mosquito* o *Don Quijote* no sólo generaron un discurso satírico; vistas en la distancia nos permiten observar verdaderas críticas políticas e inclinaciones ideológicas bien claras representadas a partir de un dibujo que está muy lejos de ser inocente. En este sentido, es importante señalar que estas publicaciones se inscribieron en una

¹ La dimensión de la importancia de poseer un medio periodístico y la posibilidad de expresar las ideas en él quedan claramente evidenciadas en la famosa frase que Ramón A. Cárcano le enviara a Juárez Celman en 1883: “Un diario para un hombre público es como el cuchillo para un gaucho pendenciero, debe tenerse siempre a mano”. Citado en ROBERTO ETCHEPAREBORDA, *Tres Revoluciones*, Buenos Aires, Pleamar, 1968, p. 20 y en TIM DUNCAN, “La prensa política: Sudamérica” en GUSTAVO FERRARI y EZEQUIEL GALLO (comp.) *La Argentina del 80 al Centenario*, Buenos Aires, Sudamericana, 1980, p. 761.

tradición de la sátira argentina, que se desarrolló de un modo muy veloz posteriormente a Caseros, como bien lo señaló Vicente Quesada:

todos querían escribir para el público, y usar de la libertad de decir lo que se piensa, de gritar, de criticar, de reír. Un periódico!, era el ideal de todos, era un plato vedado y que era preciso gustar; pero para que fuese sabroso era preciso que fuera burlesco².

El Mosquito se comenzó a publicar el 24 de mayo de 1863 y perduró hasta el 16 de junio de 1893; se editaron un total de 1.580 números. Enrique Meyer fue su fundador, dibujante y litógrafo francés, colaborador de diferentes periódicos. Posteriormente se incorporó Enrique Stein, en 1868, quien adquirió el periódico y lo mantuvo hasta 1893. Stein, también participó en diferentes empresas editoriales en Buenos Aires, desarrolló intensamente sus vinculaciones políticas con los hombres del PAN y algunos empresarios de la época. En los intercambios epistolares que Stein mantenía con diferentes políticos, entre ellos el propio Roca como también Mitre, pueden verse las relaciones de interés del director y de los políticos en salir reflejados en un apartado de la publicación cuyo título era *Galería Contemporánea*.

En 1875-1880, *El Mosquito* estableció como ejes de sus preocupaciones el estado de la política y la crítica a determinados personajes. En este sentido, el fraude fue uno de los hechos más destacados, independientemente de la época en la que se lo analice, donde señalaba que:

Efecto singular de la generación espontánea! La población de la ciudad y de la campaña de Buenos Aires aumentaron en un 750% pero, cosa singular, en ciertos partidos o parroquias son sólo mitristas los que nacen y en otros son puros avellaneditas. Los recién nacidos salen todos a luz mayores de edad³.

Cualquiera sea el caso que se observe, *Don Quijote* o *El Mosquito*, el humor se produce a partir de la satirización de dos ejes: las situaciones o la ridiculización de determinados personajes. En el primer caso, se coloca a ciertos miembros de la clase política en situaciones ridículas o extrañas, mientras que el segundo se puntualiza en algún rasgo determinado de su personalidad y desde ahí se construye la caricatura (en tanto deformación del retrato) o la crítica escrita. Así, por ejemplo, *El Mosquito* se enfrentaba a

² VICENTE QUESADA, *Memorias de un Viejo*, Buenos Aires, Ediciones Ciudad Argentina, 1998, pp. 169-170.

³ *El Mosquito*, n° 627, 10 de enero de 1875, Buenos Aires.

determinadas personalidades políticas: Mitre fue objeto de serias críticas. “Don Bartolo”, como se lo denominaba, fue duramente criticado una vez fracasado su intento de llevar a cabo una revolución en 1875. Allí *El Mosquito* da las señas particulares del pasaporte, con el que éste entraría a la historia:

El pasaporte que dará la historia a D. Bartolo para la inmortalidad.

Nombre: Bartolo Sierra Chica.

Nacionalidad: nació en Patagones pero se considera Brasileiro.

Edad: 54 derrotas.

Estado: interesante.

Oficio: fabricante de Hesperidina falsificada (la de Mitre).

Patriotismo: no sabe lo que es.

Talento: el de caer siempre como los galgos, sobre las patas.

Ciencia: pretende conocer la gramática castellano y el libro de 40 hojas.

Virtudes; discípulo de Catriel.

Hechos meritorios: memorable destrucción de paisandú, aniquilamiento de Paraguay a beneficio de los brasileros, revolución del 24 de septiembre, etc. [...].

Señas particulares: ambicioso, quiere a toda costa ser presidente, completamente nulo en política, diplomacia, arte militar, revolución, periodismo, etc., etc. [...].

Resumen: su gran incapacidad es conocida y bastante popularidad entre los poseedores, el alto comercio y los limpia botas.

Invitamos a los inmortales a que lo echen de puntapiés de cuando se presenta⁴.

Otro de los personajes políticos objeto de duras críticas será Domingo Sarmiento. Considerado un loco, un ególatra, un banal, un superficial. En 1879, cuando se llegó a especular con una posible candidatura de Sarmiento para reemplazar a Avellaneda, *El Mosquito* señalaba que la candidatura de Sarmiento era la más acertada, porque

la vida porteña nunca fue más lujosa y elegante. Todos estábamos locos como él y durante casi todo el período de su gobierno, la república presentó el cuadro más curioso que se pueda ver: parecía una inmensa reunión de extravagantes dirigida por el más estafalario de todos⁵.

⁴ *El Mosquito*, n° 666, año 13, octubre 1875, Buenos Aires.

⁵ *El Mosquito*, n° 856, junio 1879, Buenos Aires.



El Mosquito, n° 904, octubre 1880.

Don Quijote, fundado en 1884, surgió de la inspiración del dibujante español Eduardo Sojo, quien firmaba bajo el seudónimo *Demócrito*. Desde 1886 a 1893 fue el principal periódico satírico humorístico que compitió con *El Mosquito*, no sólo en términos de alcance al público sino también en términos ideológicos.

Comparativamente, el modo de proceder de los directores de ambas publicaciones fue totalmente distinto. Enrique Stein supo cultivar las relaciones con el poder y resguardarse bajo la amistad de Roca, Juárez Celman, etc. *Don Quijote*, en la pretensión de llevar hasta las últimas consecuencias su lema “Se compra pero no se vende” confrontó no sólo con el poder político, sino con diferentes actores de los partidos locales.

Varios políticos fueron objeto de su crítica política, aunque durante el período 1884 a 1890, el entorno de Roca fue el motivo predilecto de sus escritos. Así, en una sección denominada *Semblanzas* aparecía:

PELLEGRINI
 Ministro de sopetón
 se sabe perfectamente
 que alcanzó esta posición
 no por obra de varón,
 sino milagrosamente.

MARCOS JUÁREZ

Visco, atroz, fenomenal
 garduña como carancho,
 sentimiento de chacal,
 y estúpido como un chanco.
 Este gaucho beduino
 deshonra al género humano
 y al noble pueblo argentino
 para que triunfe su hermano.

PABLO GROUSSAC

Como periodista es nulo,
 como poeta, un chambón,
 como francés renegado,
 como argentino, peor;
 como bibliófilo, cero
 con que ... apagá y vámonos.

En estos perfiles de los políticos y aliados a Roca, también se incluyen las caricaturas. Por ejemplo aparecía en la época una tira cómica llamada “Historia de Celemín desde el principio hasta el fin”, una historieta de trazos vulgares, gruesos, que cuenta la vida y desventuras de Juárez Celman, hasta llegar a ser candidato a presidente⁶.

Merecen un apartado especial las críticas dirigidas a Julio A. Roca. Contrariamente a la posición condescendiente de *El Mosquito*, *Don Quijote* ejerció un humor frontal, directo, cuestionando la capacidad de Roca y sus valores éticos. Esta oposición que se delinea desde el comienzo de la publicación, continúa más allá de la primera presidencia de Roca, y alcanza incluso a su entorno. En el discurso del periódico, Roca aparece indistintamente interpelado por su nombre o como “el zorro”, como era generalmente caricaturizado.

Un recurso clásico del humorismo político es la reafirmación de metáforas de la “antigüedad histórica”. Imágenes de la Roma antigua, del paradigma cristológico, entre otros, fue muy efectivo en términos de satirización de la política.

Tenemos en la República un divino emperador, pretores, circo, fieras, víctimas y pueblo que palmorea al ver aquéllas devorando los palpitantes miembros de ésta.

⁶ *Don Quijote*, nº 100, 20-02-1886.

El César argentino necesita sangre, no para divertirse como los Césares romanos, sino para ahogar en ella a los que se oponen a sus planes. La república entera es un inmenso circo y cada provincia por sí uno más pequeño⁷.

Al momento de finalizar la presidencia, en ocasión del último discurso ante el Congreso Nacional, cuando Roca se encontraba ingresando al edificio del Congreso, un individuo lo agredió a golpes produciéndole un corte en la frente, lo que ocasionó que Roca decidiera leer sólo la última parte de su discurso presidencial. *Don Quijote* se burló de esto caricaturizándolo de ahí en adelante con una venda en su frente.

Como en el caso de *El Mosquito*, que lo hacía casi una década antes, las elecciones y el fraude fueron motivo de su crítica y una especial preocupación:

Las elecciones en Capital

A pesar de los mil fraudes
 como votar los tachados,
 los marinos, los carteros
 y los basureros tanos.
 Que es la gente más decente
 del guari-celmista bando
 como rata por tirante
 escaparon boleados
 en la elección del domingo
 siete del mes en que estamos.

- El voto de los menores de edad y de los inmigrantes...

Pues, y en Catedral al Sud?
 Qué beduinos! Qué bárbaros!
 Allí apareció un juarista de 12 a 14 años
 cuando marcaba el registro
 que contaba veinticuatro.
 Al preguntar el fiscal al infantil ciudadano
 por su nacionalidad, él respondió
 sin empacho: Gallego de la Coruña.
 Y bautizado en Betanzos

⁷ *Don Quijote*, n° 98. 6-02-1886.

Más allá de las características comunes, en el trato de ciertas situaciones políticas, y diferenciándose de *El Mosquito*, esta publicación tuvo varios incidentes con el poder, quizás el más importante fue el protagonizado por Mansilla, a la sazón diputado nacional (que había sido caricaturizado como un carnero junto a otros diputados nacionales que presionaban a la república en una prensa, mientras ésta escupía monedas). A los efectos de defenderse de las críticas de *Don Quijote*, Mansilla presentó un recurso ante la Cámara de Diputados y solicitó que se encarcelara a Sojo (principal responsable de la publicación) por el tiempo que durara el ciclo legislativo. Efectivamente, el dibujante fue encarcelado y posteriormente dejado en libertad por un recurso presentado por el diputado Portela. Este hecho fue reseñado oportunamente por el Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados. La investida de *Don Quijote* no tardó en aparecer en sus páginas, haciendo un descargo muy claro de lo que era su posición frente a los personajes del gobierno:

Quando Ud. no defendía
 más no atacaba el gobierno,
 su lápiz tenía chic, hoy es un chirigotero.
 No hace más que mamarrachos,
 y gana Ud. el consejo
 de que sea más decente
 al puntar sus adefesios
 que los titule mejor,
 que los venda al que más precio
 [...]

Lucio V. Mansilla se defendió diciendo que entre lo malo que había traído la inmigración estaban las personas como Sojo (autor de la caricatura)

un galleguito, una especie, como diría Sarmiento, de piojo fétido, capaz de envenenar, no con la moderdura, con el simple contacto de sus patas! [...] El que pretende enlodarnos es un galleguito infame, que paga de esta manera la hospitalidad que recibe [...] El galleguito Sojo a cualquier casa a cualquier parte que vaya, siempre será el galleguito Sojo. Y encárguese cada uno de nosotros de darle una paliza, si lo tiene a mano, que yo, por mi parte, he hecho ese compromiso y lo cumpliré!⁸.

En 1891, nuevamente la política va a intentar cancelar las críticas de la publicación con el secuestro de las piedras litográficas, por parte de Capdevila

⁸ *Ibidem*.

(el jefe de la policía); en 1893 se volvió a repetir la escena de censura con el secuestro de uno de los numeros semanales.

LA REVOLUCIÓN DEL NOVENTA: UNA MIRADA CRÍTICA

De acuerdo con la publicación que se lea, tendremos una mirada diferente de la *Crisis del Noventa*. Cuando nos concentramos en *El Mosquito*, vemos que el problema de la crisis económica del 90 es más bien tratada como una *crisis del progreso*, más que reflejar las peculiaridades de la especulación, los vaivenes económicos o el clima caótico. Es una crisis que pone en cuestión la *confianza pública* representada por una mujer que se ha desengañado con el manejo económico de la clase política.

La *confianza pública*, en un tratamiento diferente a la imagen femenina por autonomía que reflejará la crítica de *Don Quijote* (la República), representa una especie de atentado hacia valores públicos y a la creencia en el funcionamiento del sistema.

No hay una responsabilidad política directa, al menos no es señalado de ese modo, más bien es la clase política que ha fallado, y la dinámica propia de la economía que ha colapsado.

En general, las imágenes, además de no contener deformaciones de los personajes políticos, dejan entrever un cierto mensaje de voluntarismo: todo volverá a su cauce normal.

El caso de *Don Quijote* es completamente diferente en su tratamiento político. Más que una crisis del progreso de lo que se trata es de una crisis política, graficada a través de la idea de corrupción, ausencia de valores y de la especulación política y no sólo económica. La visión que *Don Quijote* tenía del hacer político del orden conservador puede resumirse muy claramente en la crítica que realiza de la figura de Roca, al momento de alejarse de la presidencia de la Nación:

La subida de Roca al poder fue fatal al país, su bajada tiene también que serlo. Entre tanto preparados para el combate que no vacile en presentarnos y digamos como los antiguos gladiadores: Are, Cesar, Morituri te salutant.

Desde 1889 describió la crisis del gobierno de Juárez Celman como una situación caótica en la cual la República era dañada, dejó entrever que Roca era quien manejaba los hilos del poder, estaba detrás del escenario político –quizás esperando la caída de Juárez Celman– y satirizó duramente al entorno juarista: Marcos Juárez, Pellegrini “el Pelele gringo”, Cárcano, entre muchos otros.



Don Quijote, año 7, n° 37, 17-05-1891.

La crisis del 90 fue definida por *Don Quijote* como la opción del “pan y circo”, o del “Pan – PAN⁹. – y queso”. Describía allí cómo se repartían los miembros del PAN, en el gobierno nacional tanto como en los gobiernos provinciales, la “torta” o el “queso”, y con que poco pretendían conformar a la ciudadanía; en definitiva marcaba cómo se aseguraban el clientelismo político. De acuerdo con este texto todos los políticos esperaban que se terminara esa “cordobesada” –recordemos que Juárez Celman era oriundo de Córdoba– y que en cualquier momento el Presidente cayera por la insostenible situación política. Esto no hacía más que reflejar un clima de la época, descrito por Alem como “un gobierno que representa la ilegalidad y la corrupción”, que obliga a la ciudadanía a “vivir sin voz ni voto la vida pública de un pueblo que nació libre”¹⁰.

Tal como las cosas van
 En esta cordobesada
 Si no nos dan la tostada
 Es porque ya no tendrán
 Pan.

Cualquier ministro travieso
 Que quiera administración

⁹ Partido Autonomista Nacional.

¹⁰ Citado en BOTANA y GALLO, *op. cit.*, p. 231.

Que espera sin dilación
La renuncia y a más de eso,
Queso.

Señales de retroceso
el país comienza a dar,
y no dejen de tragar
lo del partido camero
Queso.

En Córdoba y Tucumán
en Mercedes y Entre Ríos,
pide el pancismo con bríos
y con muchísimo afán
Pan.

Pero se aflaca el acceso
de la carpanta inaudita,
con una rebanadita
del inventado para eso
Queso.

Ya las razones de peso
del Senado y el Congreso
en pesos se han convertido,
Con que ¡Viva el gran partido
Nacional de Pan y Queso!¹¹

Estas críticas políticas le valieron, en 1890, nuevas reacciones de censura por parte del Gobierno. Fue el caso del secuestro de las piedras litográficas, para que no pudiera imprimirse la publicación:

Así que tiren al mar
Con la piedra en el pescuezo,
Por que si a mí me valiera,
Te la estampaba en los sesos.

Veremos quién de los dos
Es el que se cansa antes,

¹¹ *Don Quijote*, 7-4-1889, año 5, n° 34.

Si tú en detener las piedras
O yo en desacreditarte.

Don Quijote tuvo una mirada más atenta a la posición política revolucionaria encarnada entre otros por Alem, y la apoyó vivamente, en un llamamiento por desenmascarar el poder político, y a Roca al que seguía considerando como el manipulador de los hilos políticos. Se definió en el año 1891 como “revolucionario del Parque”, y sentó una posición firmemente republicana. Es decir, el discurso crítico de este periódico puede pensarse en términos claros de discurso ideológico. Más allá de la crítica, hay una definición de un adversario político y un ideal al que se aspira.

Muchas de las caricaturas pondrán el acento en la figura de la República, esa bella mujer que va a ser una y otra vez violentada, lastimada, defraudada. Mientras que *El Mosquito* acentúa más la imagen de la confianza pública, que siempre aparece intentando ser conquistada por los políticos.

La revolución del 90 enfrentó en un intercambio de críticas a *Don Quijote* y *El Mosquito*, este último se había manifestado en contra del derramamiento de sangre que la revolución había producido, y criticó las manifestaciones de *Don Quijote* que exigía la caída de Juárez Celman. *El Mosquito* representa en su Galería Cómica a *Don Quijote* como una liebre vestida de Quijote, mostrando que tras ese discurso revolucionario no hay tal Quijote sino que se esconde un cobarde.

Si bien en ambos casos la imagen crítica trasciende al propio chiste político, hay una diferencia que puede apreciarse en recurso del estilo y del dibujo. *El Mosquito* si bien ridiculiza a los políticos, acentúa las situaciones. Es decir, la ridiculización se da en función en la que aparecen los políticos.



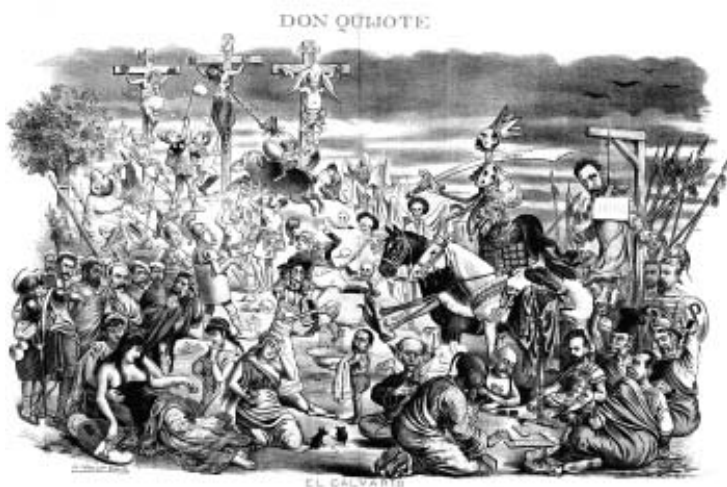
El Mosquito, año 27, n° 1422, 13-04-1890

En el caso de *Don Quijote* utiliza el recurso de la animalización de los políticos y la deformación para exagerar la crítica. Es la degradación física lo que acentúa el chiste político: Juárez Celman es un burro, Mansilla un carnero, Marcos Juárez un monstruo, Carcano un mono, Roca un zorro. Cuando *El Mosquito* criticó también animalizó o, como en el caso de Sarmiento, feminizó la figura política.

Hay, además, en el caso de *Don Quijote*, un recurso muy típico del humorismo gráfico europeo: la apelación al imaginario antiguo. En tal sentido, utiliza imágenes como el calvario para dar cuenta del clima político, las calaveras para acentuar la negritud, el clima de muerte, y recurre a la imagen de la República, como la principal víctima, o al Cristo (el pueblo).

En la crisis del 90 unos acentúan la monstruosidad de la política, mientras que *El Mosquito* no deja de dibujar a los políticos afines al PAN como personas, sólo que la situación en la que los incluye es una situación ridícula: cocineros, zapateros, albañiles, etcétera.

Examinar el imaginario político satírico y el humor gráfico, nos permite encontrar no sólo nuevas expresiones de representación de la política en una época, sino nuevas fuentes historiográficas a través de las cuales podemos analizar los acontecimientos históricos. Estas publicaciones formaron parte del corpus de las producciones culturales de una época, su utilización implica incorporar elementos novedosos y densificar las descripciones de los hechos políticos.



Don Quijote, año 9, n° 33, 02-04-1893.

ABSTRACT

This article analyses the 1890 economic and political crisis in Argentina from the point of view of the political image. The view of these events is focused on the perspective of the graphic political humor.

The period between 1860 and 1890 is that of the appearance of great national newspapers and of literary enterprises of diverse nature. Towards the 90's, two of the main newspapers of political humor had gained importance: *El Mosquito* and *Don Quijote*. Together, the former founded in the mid 1800 and the latter in the 80's, they represented a flow of political criticism to the so called *unicato*, personified by Juárez Celman.

By examining the image, as historical document, the characteristics of the economic and political crisis of the period are analyzed.